

Cualquier tiempo pasado fue . . . diferente

Ya sabéis que con los años, uno se vuelve nostálgico y el automovilismo no va a ser menos. Cuando me encuentro con participantes de otra época no pocos te cuentan sus batallitas de cuando corrían y de qué buena era aquella época sin tanta reglamentación ni tanto remilgo. Yo siempre rehúyo de contar las mías ni si corríamos más o menos ó si M.^a Carmen y yo éramos un equipo digno de tener en cuenta ó no en la salida del cualquier Rallye; nunca nos preocupó, lo nuestro era pura diversión.

Pero hoy no voy a hacer de Abuelo Cebolleta, sino a contar cómo veo nuestro deporte actualmente y cómo la aparición de nuevas modalidades, los bolsillos de los pilotos, la economía de cada uno, el tiempo del que disponen, los intereses de las poblaciones y sus Ayuntamientos y los de alguno que muchos piensan, nos han llevado al automovilismo que se gasta hoy en día en Andalucía.

La Federación está muy contenta por la cantidad de pruebas y participantes que hay en muchas especialidades, pero solo tiene un grano en el culo: los Rallyes. El que debería ser el certamen estrella de nuestro sufrido deporte se encuentra en una de las horas más bajas que recordemos. OJO! Y no será por pruebas, porque así a bote pronto tendremos 7 rallyes puntuables, que no está mal si recordamos años como 2011 donde hubo tres rallyes y tres rallysprint, completándose el Calendario con 2 rallyes de nuestra vecina y querida Extremadura. Decisión esta que no debería haberse perdido pues ir fuera siempre es un incentivo más.

Al margen de todas las causas que he contado arriba de la escasa inscripción de los rallyes, es obvio que la filosofía de muchas Instituciones, Ayuntamientos y Alcaldes ha cambiado. Cuando hace años solo había Rallyes y Montañas, los políticos solo tenían esas opciones; o hacían una Subida si tenían una cuesta cerca de su pueblo ó formaban parte de un rallye si tenían algún tramo cerca. A día de hoy lo que un alcalde quiere es que le lleves la “fiesta” a su pueblo; le da igual una Cronometrada, un Rallye Crono ó una Subida. Lo que quiere es que vaya gente a su población, llene hoteles, consuma en los restaurantes y de esa forma crear la necesidad de que exista esa actividad. A la gran mayoría de ellos ni le gustan las carreras, les interesa principalmente el impacto económico que genera en su pueblo; y eso en los Rallyes resulta muy difícil.

El largo recorrido de un rallye difumina el impacto que pueda causar en un pueblo que tiene un tramo o un Reagrupamiento y es principalmente la sede la que se ve beneficiada, mientras cualquier otra especialidad al estar centrada toda la actividad allí, el beneficio es mucho mayor.

Los rallyes además desde el punto de vista organizativo resultan un auténtico quebradero de cabeza. Permisos, Reuniones, Presupuesto a localizar (más del doble ó el triple que la modalidad siguiente) y sobre todo y especialmente el Personal. No me refiero a Oficiales que también, sino a todo ese grupo de personas que trabajan en la prueba (personal habilitado, radios, cortes de caminos, etc) que suman en total más de 150 personas y ya ninguna va gratis ni siquiera por los gastos.

Entiendo perfectamente a los “*rallyeman*” que ven cómo ha decaído de una manera brutal el interés y los inscritos en los Rallyes. La situación actual, aliñada con un poco de desinterés federativo por la especialidad, nos ha llevado donde estamos. La oferta de otra modalidad más barata y asequible – los rally chochos- que no se parece a un rallye, es obvio, pero que un participante corre 40 kms cronometrados en lugar de 80 o 90, y le cuesta menos de la mitad, acaba resultando una salida digna para correr algo con un copiloto.

Hay otro factor que no quiero dejar atrás y es el tiempo; no todo el mundo dispone de fines de semana para ir a reconocer los tramos, tomar notas, etc. y esa es otra cuestión que va en detrimento de los rallyes. El ritmo de vida que llevamos a veces solo nos permite ir a disputar una prueba el fin de semana que toca y de ahí sacamos conclusiones cómo la Montaña – con 70, y 80 inscritos en ocasiones -, ó los Rally Cronos – con 40 o 50 – le han echado la pata a los Rallyes que necesitan: tiempo, dinero, estructura, asistencia, vehículo en perfecto orden de documentación, etc etc.

Ni qué decir tiene que el encanto que tienen los rallyes para el piloto ó para el aficionado, no lo da ninguna otra especialidad, pero en Andalucía estamos en otro ciclo y aquí que solemos ser los “*tiosos*” del automovilismo nacional , cualquier otra modalidad que se le parezca acabará suplantándolos. Que conste que no defiendo a esas pruebas de un tramo para acá y otro para allá, pero reconozco que siempre hubo Rallyesprint y nunca se comió a los Rallyes. Y agárrense, que el año que viene ya hay 3 peticiones más.

Resulta obvio que a finales de los 90 y principio de los 2000 en la era Kit Car y sucesivas, Andalucía tenía su “*mundialito*” en los Rallyes y las marcas se implicaban a tope. Ahora estamos en otro ciclo, los patrocinadores brillan por su ausencia, no quedan aficionados que se crucen Andalucía y esperen horas en los tramos a ver pasar los coches. Estamos como digo en otro ciclo y como cada uno con su dinero y su cochecito va donde quiere, pues si hay especialidades más asequibles, pues a esa se apuntan.

Que conste como siempre, que esta es una opinión mía y que tiene que haber otras que discrepen, faltaría más, pero está basada en muchas conversaciones con pilotos, organizadores, oficiales y aficionados.

Aquellos tiempos pasados fueron sin duda mucho mejores y – como las oscuras golondrinas – no volverán, pero los que vivimos ahora me resultan sencillamente diferentes y tendremos que adaptarnos, aunque se quedarán pruebas en el camino. Cuando dejamos de hacer el Sierra de Cádiz en 2022 ya las veíamos venir.

Nos seguiremos viendo por las cunetas de los rallyes o. . . de lo que toque.

Buen verano